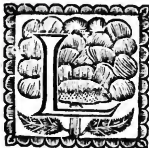


CARTA DEL PADRE JOSEPH de Iturrate, Rector del Colegio de Cadiz, para los Superiores de la Provincia de Andalucìa, de la Compañia de Jesus, cerca de la Religiosa Vida, y Muerte del Padre Francisco Janssen.

Pax. Christi, &c.





A VIDA exemplar, y preciosa Muerte del Padre Francisco Janssen, digna de insertarse entre las de los Varones Ilustres de nuestra Compañia, pedia cierto mejor, y dilatada pluma; por tanto darè en apuntamientos las cosas de edificacion, que podràn servir de Indice al justo Volumen, que merece.



Naciò el Padre Francisco Janssen en Amberes, Ciudad Famosa, de la Provincia Flandro Belgica. Sus Padres, y Parientes muy conocidos, tuvieron en aquella Nobilissima Ciudad, puestos de primera estimacion. Tuvo quatro Hermanos: dos Hermanas, que renunciando la pompa vana del Siglo, se entraron à ser Beginas (especie de Religiosas devotissimas en Flandes) vn Hermano Eclesiastico, por cuya virtud, y talentos lo eligieron por Abad de Longeeloo, cèlebre Abadìa del gran Estado

Eclesiastico de aquel Pais: vn Hermano Secular amantissimo de su Hermano, el Padre Francisco, quien desde Amberes hizo viage à esta Ciudad de Cadiz, vnicamente traìdo del deseo de vèr, y visitar à su Hermano. Entre otras partidas, que lo adornaban, tenia la de pintar de gusto, y por gusto; y en prendas de su amor al Hermano, y al Colegio nos dexò pintados de excelente pincèl, tres Lienzos; vno de N. P. S. Ignacio; otro de San Francisco Xavier, que en los dos Posteles del Altar Mayor de la Iglesia, se admiran: otro de la Virgen, con el Niño Dios en los brazos, que se venèra en nuestra Sacristia.

Las noticias, que ay fijas del modo de proceder del Padre Francisco quando viviò en su Provincia, son escasas, y no llenan el deseo de saber por apices sus apreciables menudos progressos, dignos de toda observancia. Sabese, que los Estudios, en medio de quebrantada, y dèbil salud quando mozo, los concluyò, coronandolos con los primeros Vitores, y Aclamaciones. Es allà estilo, que para tener el Acto Mayor, que llaman (que es defender publicamente las Tres Partes del Angelico Doctor Señ. Santo Thomàs, preceda sustentar antes el Acto llamado Menor, que se reduce à defender vn Tratado Theologico: y de varios Estudiantes, que actùan este, se elige el mas apto para el Mayor. Por estàr actualmente enfermo, no pudo actuar à su tiempo el primero, y los Superiores le dispensaron en èl; pero no obstante determinaron, fuesse el Hermano Francisco] ansfen quien sustentasse el Acto Mayor, que mantuvo con el mayor lucimiento. Tanta era la estimacion, que de su habilidad, y adelantamiento en letras escolasticas se avia formado. Leyò con aplauso correspondiente Philosophia: despues Theologia Moral, à cuya licion acudian de varios Seminarios sobre cien Oyentes.

Aunque era tan gran Maestro, y aproposito para regentar las Primeras Cathedras, se aplicaba mas al Estudio de la propria Perfeccion; y de las Escuelas de las Letras, passò à la Escuela nativa de la Virtud,

à

á ser Compañero en la Casa de Probacion del Noviciado de Malinas, del Padre Rector, Maestro de Novicios. Vn Padre Flamenco, que con ocasion de las Missiones, que parten à Santa Fè de Tierra Firme hà estado en este Colegio estos dias, preguntado, si en Flandes se conservaba memoria del Padre Janssen, y qual era? se explicò de esta forma; O! *Pater Franciscus Janssen vir proculdubio insignis Pietate, & Doctrinà.* Y el Padre Ignacio de Paevv, Provincial actual de la Provincia Flandro-Belgica, vno de los Novicios, de que cuydò el Padre Francisco, en Carta escrita al Padre, fecha 30. de Diziembre de 1734. en que le encomienda assista á vnos P.P. Flamencos, dize; quan presentes conserva los primeros Elementos, y Maximas fundamentales, con que lo instruyò en el Noviciado: *Audacius id facio Rev. Vestræ, vtpote olim Magistro meo in Noviciatu Mechlyniensi, cuius Virtutum Documenta adhuc memoria teneo.* A esto poco, que indica mucho, se reducen las noticias, que ay de quando viviò en Flandes.



El motivo de aver venido à esta Provincia, y Colegio, fue aver muerto aqui, en la fatàl Epidemia del año de nueve, el Padre Cornelio Bodry, natural de Bruxellas, insigne operario, quien noticioso de muchas lenguas, servia de gran consuelo, y vtilidad espiritual à este Pueblo Babèl de Naciones. Por su falta se deseò viniesse otro Padre Estrangero à ocupar su lugar. Proponianse varios sugetos; entre otros corriò la voz, por vn Padre Pedro Diaz, varon muy espiritual, versado en lenguas, y de singular zelo de la Salvacion de las Almas. Pidiose, solicitose; pero Dios con su alta Providencia, para que la elecion fuesse totalmente suya, y no de los hombres, dispuso, que no el Padre Pedro Diaz, sino el Padre Francisco Janssen viniesse. Tanto el Padre Provincial de esta

Provincia, quanto todos los Individuos de este Colegiò lo recibieron gustosissimos, y no menos la Ciudad toda. Vno de sus Paysanos, alborozado especialmẽte cõ la noticia, se ofreciò à costearle el viage, y à su costa lo conduxo. No menos gustoso, si mucho mas, vino el Padre; pues aunque en su Provincia tenia las primeras estimaciones en todas lineas, estaba resuelto interiormente à sacrificarse enteramente à Dios Nuestro Señor en el empleo de Operario, y en aquellos Ministerios, con que inmediatamente se sirve al Bien espiritual de los proximos, apartado quanto era de su parte, y lejos de qualquiera contingencia opuesta à sus designios. Su arribo felìz à este Puerto, y entrada en esta Casa, fuè el primero dia de Enero, del año de 1710. ofreciendose con el Niño Dios Circuncidado à trabajar en bien de las Almas, hasta dàr la vida, y derramar toda su sangre en obsequio de ellas, si fuera menester.

Para distribuìr, y escribir con algũ metodo sus virtudes, y exemplos, antes de referir su muerte; dirè primeramente: quanto atendiò al aprovechamiento de su espiritu; y despues con quanto desvelo se dedicò al provecho espiritual de las Almas, en el espacio de veinte y cinco años, que lo logramos.

§

Se avia persuadido el Padre Francisco Janssen, y estaba penetrado de la Maxima, que para ser digno instrumento de la Gloria de Dios, antes de aplicarse à la Doctrina de otros, avia de empezar à doctrinarse, y perficionarse à sì proprio. En este punto no se hallarà otra definicion, que explique primariamente, que fue el Padre Janssen, sino la que se saca de las Reglas de San Ignacio, y nos pone N. P. por blanco, en que procuremos dàr todos, entregandonos, y dandonos todos à èl. Fuè *Varon de virtudes, solidas, y perfectas*, à medida de las Reglas de nuestro Legislador, de cuya virtud, tuvo altisimo con-

cep

cepto, y cuyà folidèz procurò imitar, figuiendo fus bien fijas, y eftampadas huellas. Ante todas cofas, no confintiò en sì extravagancia, ni ceremonia exterior. que lo defviafe del camino trillado, y feguro de la Diftribucion Religiofa, y del modo comun de proceder de nueftro Inftituto, modo Santo, aprobado, y canonizado por Bullas Pontificias, en cuya atildada comun execucion pufo la mira particular.

Tenia indefectiblemente todos los dias dos horas de Oracion, la de por la mañana, y otra à la noche; y quando previa, no tendria lugar por la noche, la prevenia, teniendola por la fiefta, por incomoda que fuera la eftacion. En los examenes de conciencia, efpecialmente en el de antes de acoftarfe, y en el de prevenirfe para confeffar, era rigurofifsimo obfervante. Si en eftos, ò en algunos otros ratos deftinados para fu retiro, iba alguien à fu apofento, aunque fuera para Reconciliar brevemente, lo defpedia con aquel fu buen modo, y apacibilidad, que aun quando defpedia, atraia á sì las voluntades. Las difciplinas frequentes, y con inftrumentos de hierro, hafta facar fangre. Ayunaba tres vezes en la femana, con tal difsimulo, que pretextando indifpoficion, no fe advertia; y quando no podia lograr efte fu intento, guardaba la formula de ayuno. Regularmente era muy parco, y templado en la comida, y en ella fiempre mortificado. Hablando vna vez con el Padre, lifa, y llanamente, me affegurò, que defpues de tanto tiempo, como llevaba de eftár en Efpaña, no avia podido arroftrar, ni acomodar fu paladar, criado en los condimentos Flamencos, à los nueftros: con que el Padre, fi no comia, ayunaba; y fi comia, verdaderamente hazia penitencia.

Jamàs fe le notò rato ociofo; para los huecos, è intercalares muy raros, que le daban fus ocupaciones, tenia à la mano yà algun libro de Dogmas, yà algun Moralifta, yà algun Hiftoriador Eclefiaftico. con cuya atenta, y provechofa licion los llenaba, haziendo labor viftofamen-

mente entretegida, su continuada, y no interrumpida operacion, y actualidad. Al campo los dias de Recreacion, llevaba algun Poeta Latino de los Doctrinales, y en lugar de passearse, se estaba entreteniendo, enterandose en su profunda Moralidad, q̃ bebia hasta agotar la mente al Author. Y de oirle explicar algunos passos, confiesso sin humildad, ingenuamente, sacò à mi cortedad de algunas ignorancias, que padecia en su cabàl inteligencia.

Infundia devocion verlo rezar el Oficio Divino, y muy singular oirle la Missa: la que sino es estando gravemẽte enfermo, jamàs dexo de dezir todos los dias, para cuyo Santo Sacrificio, se preparaba con larga meditacion, exacto examen, y confession frequente. Sucediò el caso siguiente, que atestiguan personas, à quienes, de no faltar del todo la fee humana, no se puede dexar de dàr credito, Vn Muchacho, que tenia devocion de ayudarle à Missa cotidianamente vn dia tornò à su casa assombrado, y despavorido, diziendo; *Madre, yà yo no ayudo mas la Missa al Padre Janssen, oy le vì en el ayre, levantado del suelo.* Que el Muchacho dixo esto, es constante: que mintiesse, no parece tanta ficcion verisimil en aquella su corta edad, que no llegaba à ocho años: à mas, que de no continuar en ayudar la Missa, se privaba de las Medallas, y Estampas, con que el Padre premiaba, y entretenia su devocion.

Semejantes esmeros añadia à la sustancia de sus Votòs. Erà Modestissimo, y circunspecto en sus palabras, mas de dos vezes passaban por la lima, que vna vez à la lengua. A todos trataba con respeto, y aun à gente à quien le repugna, y le viene violento el *Vsted*, no sabia tratar de *Tu*, Sus acciones, y todos los movimientos de su cuerpo, eran à compàs, que governadas sin afectacion, no causaban enfado, sino se conciliaban veneracion, y respeto. No daba passo, no movia vna mano, no se ponia (me atrevo à dezir) ni se quitaba el bonete, sin estudio reflexivo, que avia passado à naturaleza.

Nun-

Nunca en su semblante se observò variedad, si no vna modestia madurèz, y apacibilidad estraña. Era por complexion fogoso, y llegò à costa de la fuerza, y violencia interior, que se hazia, à passar plaza deflematico, y pausado. La invariable, perpetua igualdad en sus operaciones, pasma à quantos de cerca le comunicaron. Distintos Señores de elevada distinciō, dezian; *Que el Padre Jansen, que ha tanto tiempo, que entra en mi casa, y que sabe puede mandar en ella, mas que yo, entre aun todavia con la misma circunspeccion, y miramiento, que la primer vez!* Su conversacion, en todas circunstancias, era grave, y decorosa. En nuestras quietes, y ratos de recreacion, jamàs faltò exemplo, ni à medio dia, ni à la noche, y vn exemplo, que duraba toda ella, porque como dezia vn Padre Antiguo de Casa; *Este hombre, sin enfadar, edifica, y predica desde que empieza la quiete, hasta que acaba.* Vna noticia secular, y de Gazeta, que contasse, no era dicha vanamente; y sin fruto.

En la obediencia, parecia vn Novicio. Delante de los Superiores estaba con tal encogimiento, que por el semblante exterior, se traslucian los actos interiores, con q̄ en el Superior, fuesse el que se fuesse, miraba la Persona de Jesu-Christo, á quien por el Oficio representa. A N. M. R. P. General, como Cabeza, y primer Superior de la Religion toda, lo tenia à la vista en el aposento, y para avivar mas su representacion, no se contentaba con el retrato de buril en papel, lo hazia copiar de vivos colores en lienzo, como hizo luego que fue electo en General N. M. R. P. Francisco Retz. Aun quando instaba ir à toda prisa à algun moribundo, pedia licencia, con tal sumision, que vna vez levantando la voz, le dixe: *Padre Francisco, quando se atraviesa, è interviene la mayor Honra, y Gloria de Dios, el pedir licencia, es vna especie de mandar tacitamente al Superior dè providencia, quanto antes.* Entenderia por esto? Continuò, portandose con mayor rendimiento. Tomè por expediente, puesto que nunca le faltaba

obra

obra de caridad, en que exercitarſe, prevenirme, è ir à ſu apoſento à ſeñalarle compañero; pero me recebia, aumentando las reverencias, ſumiſsiones, reſpetos, con que tratè de dexarlo por incorregible en eſſe particular.

En materia de Pobreza evangelica, vivia deſpegado, y deſembarazado, aun de las coſas pertenecientes, preciſas à ſu vſo. Era por genio liberal, franco, dadivoſo, y qualquier coſa echaba de sì con increìble ſoltura, y denuedo; à cuyo genio añadiendo el cuidado religioſo de la ſanta pobreza, lo que vſaba, venia á ſer como ſino lo vſaſe. Perſona de todo caracter, y muy confidente del Padre, tenia orden de cierto rico perſonage, auſente, de que al Padre Franciſco aſsiſtieſſe en vn todo, y que abrir ſu boca, fueſſe letra abierta para quanto pidieſſe; jamàs depone el tal, fue dable admitir, y menos inſinuar, ò explicar neceſsidad alguna; la reſpueſta prompta que daba, era dezir: *Eſtimo, como debo la oferta: Yo, yo aviſarè*; pero por jamàs llegò el caſo de aviſar. Los libros, que entraban à ſu vſo, luego que los leìa, y ſe enteraba de ſu argumento, y doctrina, los daba al Superior, para que los apropiaſſe à la Libreria, ò ſi con ellos eſtaban duplicados, los aplicara, ſi guſtaſſe, à los apoſentos de la facultad, de que trataban. El veſtido interior, que vſaba, era à la moda de la pobreza, con que ſe crian en el Noviciado nueſtros pobres Hermanos Novicios.

Porque no le quedaſſe eſcrupulo en materia de pobreza, corriendo por ſus manos, como veremos luego multiplicadas grueſſas limoſnas, vſaba de dos medios: el vno; valerſe de vn Hermano Confidencial, à quien por menudo daba noticia de los ingreſſos, para que lo ſupieſſe otro diſtinto de èl, y vieſſe, como ſe diſtribuìan: con que por eſta via el Hermano caſi venia à tomarle cuentas al Padre de la menor cantidad. El otro medio era: Quando los Padres Provinciales viſitaban el Colegio, no ſe

con-

contentaba con darles cuenta por mayor, ò pedir licencia en genèral para recibir, y distribuir lo que le encomendassen, diesse de limòsna; sino que les entregaba el Libro, ò Quaderno, en que tenia partida por partida las limosnas, y dispensacion de ellas segun la mente de quien se las avia encomendado. En esta vltima Visita vistas, ajustadas, y aprobadas las cuentas por el Padre Provincial, para mayor seguridad de su conciencia, y satisfacion de su escrupulosa Pobreza, puso al pie de ellas de mano propria las siguientes clausulas: *Aviendo entregado à su Reverencia el Padre Geronymo de Hariza, Provincial de esta Provincia de Andalucia, en la visita, que hizo de este Colegio de Cadiz en el mes de Agosto del año de 1734. este papel de Cuentas, &c. las leyò, y aprobò su Reverencia. &c.* A consequencia de esta, otras notas, y advertencias semejantes,

Todo este Edificio Espiritual se sostenia firmemente en la nada, en que se tenia, y apreciaba este nuestro humilde Francisco. Palabra de estimacion personal no se le oyò; palabras de menosprecio de sì, y de sus cosas, muchas. Era sumamente callado; y quanto hazia, que podia ceder en estimacion, lo hazia de modo, que parecia no hazer nada, Se tenia por el menor de Casa, y se castigaba severamente, si alguna vez pensò aver ofendido à alguien, y no paraba hasta tanto que le daba completa y sobreabundante satisfacion. Se le ofreciò, que vn sugeto de los que actualmente moran en este Colegio, quizà se podria aver ofendido de vna palabra: no sossegò; fue à buscarlo à su Aposento, empezò á passearse con èl familiarmente, y luego, que lo asseguro, para que no pudiesse estorvar su humillacion, se le arrojò à los pies, se los besò, y le pidio perdon. En breve, resumiendo todo lo referido: no huvo diligencia, que omitiesse èl Padre en orden á su aprovechamiento, ni cosa, que con su perspicàz, solido, y penetrante ingenio reconociesse podia contribuìr à los progressos de su Espiritu, que no executasse.

§.

Formado en sì, y asi apto instrumento de la Divina Gloria, esplayaba las velas de su zelo en toda suerte de Ministerios, mirando en todos desinteressadamente, y con pureza de intencion vnicamente al blanco de la Charidad, adonde dirigia sus idèas. El Confessonario lo tomò qual tarèa cotidiana; desde muy temprano se ponia en èl, permaneciendo constante hasta ponerse, y finalizarse la mañana. Toda Classe de personas infimas, y mayores rodeaba su Confessonario: à todas oìa con igualdad, à nadie preferia llamando; solo los Pobres eran los atendidos primero, diziendo; que avian menester estos el tiempo, que la gente Principal acomodada, Señores, y Señoras no lo necessitaban tanto, que esperassen. A cada Penitente oìa como si fuera èl solo, à quien tenia que confessar: nunca dexò por gentio, que huviesse, de dezir las Oraciones, y Preces, que preceden, y siguen à la sustancia de la Absolucion Sacramental. Gastaba vna gravedad Paternal, con que atraìa, y se hazia respetar. Porque vna muger amagò à darle vn ramo de Rosas, alli publicamente tomandolo, lo arrojò, y la sonrojò, diciendo: *Señora, à mi flores!*

Las primeras Personas de representacion tenian à dicha ser hijos Espirituales del Padre. Todos los Excelentissimos Señores Governadores, que alcanzò aqui en su tiempo, fueron sus penitentes. Siendo Governadora de esta Ciudad la Excellentissima Señora Doña Michaela Anastasia de Ipenarrieta, se acomodò tanto al modo de Espiritu del Padre, que sintiò notablemente verse precissada ausentarse, passando al Puerto de Santa Maria; pero consiguiò de los Superiores, condescendiendo dificultosamente el Padre Francisco, que las Visperas de los dias Solemnes avia de passàr al Puerto à confessarla. Iba, y luego por la tarde se tornaba: y lo mas que consiguieron, fue, por averse el Mar alborotado, que se quedasse allà

hasta,

hasta la madrugada del dia siguiente; en que aunque el Mar se huviesse inquietado mas, se volvia, muchas vezes con viento por la proa, y à riesgo de peligrar, para amanecer en su Colegio, y en el puesto de su Confessonario. Varias temporadas ansiò la Excellentissima Señora, por tenerlo consigo, si quiera ocho dias, para su consuelo espiritual; y siempre buscò, y hallò escusa, con que sin ofension de lo mucho, que la Compañia debe à esta Señora, y à la Casa de los Excellentissimos Señores Ydiaquez, se diesse por enteramente satisfecha, y juntamente quedasse edificàda, aumentando mas, y mas el alto concepto, que avia formado de su Confessor. Viendose perseguido de estos convites, que le estorbaban, ò podian interrumpir la continuacion de sus Distribuciones Apostolicas, dixo aun su Confidente: *Dios Nuestro Señor me exercita en esto mucho. Siempre me he visto perseguido: Allà en Flandes vn Illustrissimo Señor Obispo, por querer tenerme à su lado; y aqui tambien estos Señores, y no saben quanto me mortifican, quitandome el tiempo, que es de los proximos.*

Era de vèr, y admirar en el tiempo del cumplimiento de Iglesia, Compañias enteras de Soldados de estrañas Regiones venir à buscar al Padre: y el Padre Capitaneandolos, y llevandolos por los quartos, y transitos del Colegio, los conducia ò al Coro, ò à la Iglesia, y examinandolos, è instruyendolos en la Doctrina Christiana, confessaba à cada vno en su lengua; y con Facultad, que tenia, les servia de proprio Parocho, administrandoles la Sagrada Comunion. :::::::::::: A multitud de pecadores obstinados sacò de su mal estado, y reduxo à verdadero conocimiento, y constante resolucion de vivir christianamente.

A las Almas, que fueron muchas, que gustaban tratar de Oracion Mental, y servir à Dios en el camino de la Perfeccion Christiana baxo su direccion, no les mostraba otro camino, que el Exercicio, y Practica de Virtudes del Padre Alonso Rodriguez; de ay no salia, ni las ca-

caba. Por vn camino feguro, abierto, claro, las hazia ir con la Cruz, que el Señor avia puelto fobre fus hombros, à cada qual, refpectivamente à fu eftado, por la Calle de la Amargura, repechando por el Monte Calvario, hafta dexarlas Crucificadas con Chrifto, y en el vltimo efcalon de la Via vnitiva, vnidas con Clavos, y Efpinas intimamente al exemplar, y confummacion de toda Perfeccion Myftica, Chrifto Jefus. Haze armonia, que vn Varon verdaderamente Efpiritual, y gran Maeftro de Efpiritu, y de difcernirlos, entre tantas Almas, como dirigiò, no huvieffe vna Vifionaria, ni favorecida fingularmente con Revelaciones del Cielo: al menos he hecho quantas diligencias he podido, para averiguar, fi governaba alguna de eftas, y no me han dado noticia. Fuera offadìa, y blaffemia condenar tales Efpiritus regalados de la mano liberal del Altifsimo: folo digo efto; para que fe vea el camino tan folido, y remoto de desliz, ò desrumbadero, por donde Dios llevò à efte fu Siervo para el govierno, y direccion de otros.

Solos dos cafos he fabido, y cafos, no en materia de apariciones, ni tampoco, refpeto de otros, fino refpeto del mifmo Padre, con algunos vifos de Efpiritu Profetico. A vna afligida muger, enredada, y atormentada con infinidad de raros, y estravagantes pefares, fin aver vifto, ni hablado al Padre, lo proprio fue ponerfe à fus pies, que dezirle: *No fe contrifte, ni canfe en hablar, quanto padece, fe reduce à efto, &c.* Contandole, y numerandole por menor quantas congojas fentia, y dandole el remedio, que necefsitaba para fu total defahogo. Cofa, q̃ affombrò à la muger viendo le avia leydo el corazon, y explicado mas individualmente fu interior, que pudiera ella mifma. A otra afligida le dixo: *Poco le duraràn fus trabajos, dentro de tres mefes fe le acabaràn, terminando la vida; no ay fino prevenirfe.* Fueffe à cafa, muy defconfolada de vèr yà, que los trabajos le avian de durar tan poco. Vna hija fuya, la confolò, diziendo: *Madre, à bien que el Padre Janffen no es-*

Dios,

Dios, para que su Profecia salga cierta, y se aya de creer. Hizòle fuerza à la madre el dicho de la hija; y olvidada del dicho del Padre, à los tres meses descuydada, è impensadamente le sobrevino tal accidente, que en pocas horas terminò con sus trabajos la vida. De vno, y otro caso era facil hazer averiguacion authentica.

En las Carceles, Hospitales, Moribundos se explicacaba extrañamente su Apostolico infatigable zelo. En las Carceles librò à muchos delinquentes de las prisiones, y quando no podia librarlos del todo, por su empeño, y autoridad (que tan solo, siendo tan ampla, desfrutaban los necessitados) conseguia de los Señores Juezes, á vista de las razones dictadas de su Charidad, comutassen en ligero tormento el grave, que padecian. A muchos Reos librò del vltimo fatàl suplicio. Asistia frequentemente à los Hospitales, y con especialidad, en tiempo de contagios. En el año passado de 730. en que cundiò aqui vna Epidemia mortal, nombrada *Vomito negro*, se llenò el Hospital Real quan grande, y anchuroso es: à todas horas estaba alli con los Enfermos apestados; y ay testigo ocular deponente, que por estár dos en vna misma cama, y no aver mas sitio, el Padre se tendiò entre los dos, y volviendose, yà à vno, yà à otro, sirviendo el sombrero de separacion, para que no se oyessen mutuamente las culpas, los dispuso para morir, sin temor de que se le pegasse el contagio, en lo que jamàs raparò, ni escrupulizò. Era naturalmente asseado, amigo en extremo de la limpieza, y entre la bascosidad, y ascos de los Hospitales, andaba sin melindre, como si estuviera passeandose entre flores en vn ameno, y delicioso Jardin. No avia el Padre tenido viruelas, y à virolentos ponsoñosos en su abanzada edad se arrimaba sin rezelo de que à èl se le arrimasse, y pegasse el dañino veneno.

No llamaban para auxiliar algun Moribundo, que no se ofreciesse, y estuviesse puntual. Quando era Rector de este Colegio, se valia del Oficio, para en vez de señalar à

otro

otro quando llamaban, principalmente à deshoras, y en tiempos incommodos, señalarse à sì. Afirman los Compañeros, que repetidas noches destempladas sucediò ir à confessar à alguno, y al volver à Casa, hallar en la Porteria aviso para assistir à otro enfermo: iba tambien, y quando volvia, aconteciò llamar para otro tercero: y en estas idas, y vueltas passar la noche entera. Viniendo de vn viage mojado, y maltratado à causa de recio agua-viento, hallò, que lo esperaban para ir à vna Confession, y sin mudar ropa, ni descansar algun rato, fue al punto. La Religiosissima Familia del Gran Padre, y Maestro de la Iglesia Señor San Agustin de esta Ciudad, à cuyos Sabios Individuos debiò el Padre Francisco singular concepto de virtuoso, hombre exemplar, y de comun vtilidad à esta Republica; oyendo avia muerto el Padre, empezaron casi de Comunidad à celebrar, y ponderar su gran zelo; y entre otros se llevò mucha atencion el caso de aver assistido, siendo Rector, à la cabecera de vn Negrito desaseado, de dia, y de noche, ayudandole a bien morir.

Vn Contador de esta Ciudad se haze lenguas, y le faltan vozes, y acude a los ademanes de pasmo, y admiracion, siempre que refiere lo siguiente. Llamelo, avrà trece años, para que confessasse aun Hamburguèz, dile las señas de la Casa: erròlas el Padre, y se puso à la esquina de la Calle con el sombrero quitado, para hazerse mas reparable, y visible; discurriendo, que con el cuidado, ò yà de vna, ò yà de la otra Calle se assomassen à vèr si venia, y viendolo, lo llamassen: no sucediò como imaginò, y se mantuvo en la forma dicha dos horas de pie derecho. Fui à visitar, y dar vna vuelta al enfermo, y topandome alli con el Padre en la Calle, y en la Esquina, le preguntè: *A confessado yà el Enfermo?* Respondiò: *No he acertado con la casa: estoy aguardando dos horas hà, à vèr si salen à buscarme, y continuarè estando; porque de no, faltaria gravemente à la obligacion de mi Ministerio.* Le he oìdo contar varias vezes

zes à este sugeto el caso, y èl dize lo ha referido innumerables; pues lo proprio es en qualquier conversacion mentar al Padre Janssen, que dezir: *Antes de passar adelante, oygan Vstedes este prodigio, y assombro, y por èl solo comprehenderàn el Espiritu de esse Varon Apostolico*. Y empezaba: *Avrà tanto tiempo. &c.* Tenia vn Librito manual del Arte de ayudar á bien morir, escrito en todas lenguas, que llevando consigo, servia para adiestrarse, y hablar en la suya al enfermo, ydisponerlo, excitando los afectos proprios del trance en su natural Idioma. Quãdo el riesgo del Moribũdo era á pausas, è intercadente, para el Padre, era complacencia, no dificultad, assistirle yà diez, yà doze noches consecutivas: no tomando otro reposo quando descansaba el enfermo, que sentarse en vna silla, y liado en su Manteo, alli mas meditar, que avn dormitar: antes valiendose de la oportunidad, à la familia de la Casa, que lo rodeaba, platicaba desengaños de la vida humana.

Tuvo Dòn especial de dàr los Exercicios de nuestro Padre San Ignacio. Yà se sabia, que qualquier persona de la calidad, que se fuesse, que venia à hazer Exercicios al Colegio, el Padre avia de ser el Director. Compuso vna Breve Instruccion (q̃ anda yà impressa) para meditar conforme à la Doctrina de N. S. P. los puntos de sus Exercicios: con ella los instruìa, y preparaba; siendo copioso el fruto, que los Exercitantes, mediante su direccion, cogian: quedandole summamente afectos, y sus penitentes de por vida. Muchas Señoras con esta Instruccion, y otros documentos, que de palabra les daba el Padre, en sus Casas en sitio separado, y apropósito hazian los Exercicios: y muchas estàn yà habituadas à tenerlos anualmente.

Como tan versado en la Doctrina de Dogmas convirtiò convenciendo à Hereges de todas Sectas. Sobre noventa pasan, los q̃ reduxo al Gremio de nuestra Sta. Fè, Catholica, Romana; y muchos, Hõbres de gran Autoridad, ingenio, y literatura: Los Cathechizaba de modo, q̃ los Señores Comissarios del Santo Tribunal, ante quienes passaba

ba la formal Reconciliacion dezian: *En viniendo los Herejes instruidos por el Padre Janssen, no se pierde tiempo, en breve se concluye.*

Fue estremamente Charitativo: y hombres acaudalados, y limosneros, assi para que sus limosnas fuessen secretas, como para que se diessen à personas verdaderamente necessitadas, ponian cantidades gruessas en las manos del Padre para su dispensacion; quien las distribuya sin tomarse licencia para interpretar la mente, repartiendolas siempre segun el destino, que le señalaban; y no señalandole, ni determinandole fin cierto, no las admitia. Por este medio à quatro Religiosas diò cabal dote, para que lo fuessen. A varias honestas Doncellas todo ajuar, para ponerse en estado. A vna Familia compuesta de Marido, Muger, y dos Hijas, que no teniendo, si quiera trapos para cubrirse honestamente, vivian como emparedadas en quarto estrecho sin vèr, ni ser vistas de nadie, vistiò cumplidamente; les puso decente trato, dandoles Capital con condicion, de que con solos los reditos, suficientes à su manutencion passassen. A vna muger, porque dexasse la ocasion proxima de ofender à Dios, la mantuvo muchos años, pagandole casa, vestido, y comida. Vn Pobre, entre otros muchos, refiere vn Padre de Casa, que estando en la Muralla, llegò à èl muy gozoso, diziendo; *Estaba totalmente en carnes, y este vestido me dio el Padre Janssen.* Son innumerables las obras semejantes de Charidad. De esta Charidad participaban francamente los sugetos domesticos; à quienes sin distincion, porque à todos miraba igualmente, como à Hermanos, socorria en las necessidades religiosas de lo que con licencia podia disponer, quedandose el Padre necessitado, porque otros no necessitassen: y siendo Rector con abundancia religiosamente profusa.

Governò este Colegio por vn Triennio; año y medio de Vice, y año y medio, de Rector en propriedad. A mas de la repugnancia, que tenia à Goviernos age-

agenos de su humilde Espiritu amigo de ser mandado, y Subdito de qualquiera; viendo, que los cuidados del Oficio le vsurpaban santamente no poca parte de tiempo para los Ministerios; y que no se avia estrañado voluntariamente de su Provincia, sino para ser todo suyo, y poderse dàr todo liberal à los Proximos (Y es muy cierto, q̃ à averse quedado allà, muy desde luego lo huvieran ocupado en los primeros, y mayores cuidados del Mando; pues sus vniversales talentos no eran para menos) propuso à N. M. R. P. General se satisficiesse con aver mandado tres años, y que se dignasse dispensarle en el año y medio restante de la propriedad de su Patente, alegando rendida, y eficazmente, no se componia con su vocacion interior, y especial designio, con que la Divina Providencia se le avia explicado; ser Rector, y ser todo Operario para la sazonada, y abundante mies, que tenia à la vista; y que por experiencia de tres años se avia malogrado mucha. Razones, à que condescendiò benignamente su Paternidad Muy Reverenda, por no contristar el Santo Espiritu de su particular llamamiento, embiandole Sucessor. Esta propuesta, y venida de otro antes del tiempo regular, sintieron tiernamente sus Subditos, viendo se privaban de vn Rector, en grado superior Prudente, Amable, Charitativo, que los avia tratado, no de Prelado, sino como Compañeros, Hermanos, Hijos, y excepto la diferencia de los nombres, iguales à sì en todo. Fineza de sentimiento, que pagò el Padre bozando summa alegria (que no podia dissimular) de verse desocupado para emplearse proximamente en lo que deseaba.

Como el Objecto de la Charidad es Dios, no solo à Dios en los hombres; sino tambien à Dios en Dios mismo miraba, atendiendo à su immediato Culto. En la Escalera principal del Colegio costeò, y dorò vn primoroso Retablo del *Santo Christo de la Buena Muerte*; imagen de mucha devocion. En la Iglesia tomò à su cargo ador-

nar el Altar Colateral de la Purifsima Concepcion de la Virgen, hechura peregrina, y que por venerarla, fe puede peregrinar de lexas tierras. La Sacriftia enriqueciò con varios Adornos, y Ornamentos. Dorò tambien el Retablo de San Carlos Borromèo, que eftà en vno de fus tefteros. Los dias de Fiefta, mientras fue Rector, avian de arder indefectiblemente en todos los Altares dos luces, defde que fe abria hafta que fe cerraba la Iglefia. Durante fu Retorado fe dotaron las quatro Fieftas de San Luis Gonzaga, S. Eftanislao Koska, los Santos Martyres del Japon, y Beato Juan Francifco Regis; en cuyas dotaciones tuvo no pequeña parte. Fieftas, que fe hazen todos los años con mucha folemnidad, y aparato. Lo vltimo, que hizo fue concluir el vltimo cuerpo, que faltaba à la Torre, con que quedò en la perfeccion viftofa, que fe admira, y fe defeaba; y afsimifmo renovar reparando las dos fachadas del Templo. Y yà meditaba en lucir lo interior de èl. Tanto por efto, quanto por lò que adelantò en tiempo de fu govierno el Eftado, y Hazienda del Colegio, fe mira, y mirarà qual vno de fus Infignes Benefactores: en cuya atencion, por orden de fu Reverencia el Padre Provincial fe le han hecho mas Sufragios de los acoftumbrados à qualquier Difunto nueftro.

§.

Aunque con la relacion hecha fe podia formar idèa baftante de las virtudes del Padre Francifco Janffen, juzgo para confirmar lo dicho, y promover nueftra Edificacion, fer concerniente añadir la idèa de Santidad, que el Padre fe proponia à sì mifmo, y con que procuraba conformarfe; trasladando aqui los Propofitos, que de fu mano fe hallan efcritos, hechos quando tenia los Exercicios; que todos los años acoftumbramos tener. En ellos fe verà, quan profundamente meditaba, y rumiaba las confideraciones de N. S. P. y con quanta feriedad, y ve-

ras tomaba, y se empeñaba en el assumpto de la propria, y agena Salvacion. Propositos, que aunque no se huvieran encontrado, de las Operaciones del Padre se podian facilmente colegir; y vn buen Logico deducirlos punto por punto, sin averlos leido. Son como se siguen.

PROPOSITOS HECHOS PARA LA Enmienda de mi Vida en los Exercicios del año de 1731. à 15. de Diziembre, en los tres primeros dias de la Via Purgativa.

Primero. ATender con singular cuidado à la mas perfecta, estrecha Observancia del Voto de la Pobreza Religiosa, conforme à las Reglas de mi Instituto.

2. Mortificar la vista tomando por materia de mi examen particulàr en todo este año, la modestia, recato, y cautela en el mirar, y castigar rigorosamente qualquier defecto, ò desorden en este sentido exterior.

3. Tener cada dia indispensablemente dos horas de Meditacion: vna à la mañana, otra à la noche.

4. Tener intencion pura en los Mynisterios, y administracion de Sacramentos.

5. Hazer con exactitud el examen de conciencia de noche, y antes de confessar.

6. Tomar tres vezes en la semana la disciplina, y tres dias de ayuno.

Con estos medios espero, mediante la gran Misericordia de Dios, conseguir mi vltimo fin, vencer qualquier estorvo, y librar mi Alma de la vltima desgracia en la muerte, y despues de ella en la Eternidad. Pues Dios me ha dado à conocer en estos tres dias con bastante luz, y remordimiento interior, que tengo mi lugar señalado en el Infierno, sino rompo con estos tres defectos, cau-

ſas de mi vida tibia, es à ſaber, la omiſsion en la medita-
cion por la mañana, la concupicencia, y deſorden de la
viſta, la ralaxacion en el voto de la Pobreza Religioſa.

PROPOSITOS HECHOS EN LOS DIAS DE la Via Iluminativa.

Primero. PRoteſto à viſta del Cielo, y de la Tierra, que deſde oy es mi animo ſeguir á Chriſto como à mi legitimo Rey, y Señor en la guerra Eſpiritual, contra los Enemigos de Dios, y mios. No quiero otro modelo para mi vida, que los Exemplos de Chriſto, ni otra regla para mis obras, que la de las Maximas, y Doctrina de Chriſto.

2. Para que Chriſto pueda reynar en mi Alma, debo imitar la vida interior de Chriſto, viviendo en Eſpiritu de humildad, amando de corazon mi humillacion, abatimiento, y deſprecio, y haciendo guerra de eſte modo al Eſpiritu de ſobervia, que ha reynado en mi, inclinandome à lo que es contrario al Eſpiritu humilde de Chriſto.

3. Si quiero, que Chriſto reyne en mi Alma, debe reynar en mi el Eſpiritu de Pobreza, y ſegun eſtoy obligado por el Voto de mi Profeſsion. Primero: no puedo tener coſa propria, ni diſponer de nada. Segundo: debo tener deſaſido mi corazon de todo aquello, cuyo vſo ſe me permite. Tercero: debo cercenar en mi perſona, y coſas de mi vſo todo lo ſuperfluo, y todo lo que puede oler à bienes de eſte Mundo. Quarto: debo ſufrir algunos defectos en lo neceſſario, ſin llevarlo mal.

4. Si quiero, que Chriſto reyne en mi Alma, debe reynar en mi el Eſpiritu de verdadera mortificacion, eſto es, vn deſeo, y amor de padecer dolor en el cuerpo, y violencia en el Eſpiritu, domando paſsiones, y mortificando ſentidos.

5. No me baſta imitar las Virtudes de Chriſto dentro
den

dentro de mi mismo, debo tambien salir à su exemplo en publico, y animar à los demàs à que sigan sus Vanderas, y se declaren por el partido de Christo en la Conquista de sus Almas, renunciando à los deleytes, riquezas, y honras, à lo menos con el desasimiento, y despego del corazon.

6. Para servir à Dios debaxo de las Vanderas de Christo, y conquistar las Almas de mis proximos, debo tener vna intencion pura de glorificar à Dios en todo mi obrar, sin otra mezcla alguna de interès, y estimacion propria. Sì mi Dios; no quiero, que aya en mi, ni vn pensamiento solo, ni vna sola accion, que no se refiera à vuestra mayor honra, y gloria, Quiero que sea este mi primer pensamiento al despertar; quierò, que sea el vltimo al rendirme al sueño; quiero, no tener otro en todo el dia, ni aun en toda mi Vida, que el de glorificar vuestro Santissimo Nombre.

7. La Charidad del Proximo es la divisa de los que sirven à Dios debaxo de las Vanderas de Christo; pero hà de fundarse esta Charidad en vn motivo sobrenatural, de suerte, que Jesu-Christo mismo sea su modelo, su motivo, y objecto, amando à Christo en el proximo; y no sea efecto del genio, simpatìa, ò reconocimiento à los beneficios, que son motivos humanos, politicos, interesables; y sobre todo à de ser nuestra Charidad, no de palabras solamente, y de afecto, sino de efecto, obra, y verdad.

8. Los que sirven à Dios debaxo de las Vanderas de Christo para ganar las Almas, deben obrar siempre con mansedumbre, fundada en la virtud de la humildad, reprimiendo la ira con la paciencia, y sufrimiento. Revestido, pues, con el espiritu de esta virtud, el Soldado de Christo no obrarà con movimiento de indignacion, de venganza, ni de zelo indiscreto, ni pierde la paz, y sossiego interior de su Alma, ni agravia, ni se dà por agraviado.

9. Yo

9. Yo me ofrezco, Dios mio, à ferviros debaxo de las Vanderas de vueftro Santifsimo Hijo, mi legitimo Rey, y Señor, para glorificaros con la conquifta de las Almas, prefiriendo la pobreza à las riquezas, la mortificacion à los deleytes, la humillacion, y defprecio à la honra, y gloria; no con otro defeo, ni por otro motivo, que el de conformarme, y fer femejante à vn Dios pobre, crucificado, y vltrajado, à pefar de la refiftencia de mis pafsiones, à pefar de la refistencia de mi entendimiento, à pefar de la repugnancia de mis fentidos.

10. Para querer finceramente mi fin, que es mi falvacion, y la perfeccion de mi eftado, es menefter paffar à la voluntad con la execucion, y practica de los medios aquellas mifmas luces de las verdades, que han convencido al entendimiento: y en efte punto, que es el todo, he vivido engañado hafta à qui, y no he hecho fruto alguno hafta à qui con quantos Propofitos he hecho en mis Exercicios.

La caufa de efto ha fido la trifteza, el tèdio, y el temor, que me ha acometido fiempre, que he querido llegar à la execucion; y de que me hè dexado vencer. En adelante, en eftos combates interiores del Alma recurrirè a Chrifto Sacramentado en la Oracion, con que venciò Chrifto la trifteza, el tèdio, y el temor, que le affaltò en el Alma la vifpera de fu Pafsion, y Muerte.

Aviendo tomado à Jefu Chrifto por Guia de mi Salvacion, debo feguir fus paffos, y no puedo falvar mi Alma fuera del camino de la Cruz. Por la Cruz me falvò mi Guia, como puedo yo falvarme de otra fuerte? Y aunque pudiera, quiero imitar los exemplos de mi Rey, quiero abrazarme con la Cruz, y vivir en pobreza, defamparo, oprobrios, y dolores hafta morir en ella.

Quis me feparabit à charitate Chrifti pro me in Cruce mortem paffi? Chrifto confixus fum Cruci: cum Chrifto in Cruce moriar.

FRV-

FRVTOS SACADOS EN EL DIA DE LA VIA VNITIVA.

Primero. QVE debo morir en la Cruz de la mortificacion à mis pasiones, y à la vida sensual para resucitar con Christo en la Gloria. La muerte de esta Cruz serà momentanea, y leve, y la vida en la Gloria eterna.

2. Hazer el vltimo esfuerzo para vivir desasido enteramente de las cosas de la tierra, teniendo siempre à la vista la felicidad eterna de los que han vivido crucificados con Christo en este Mundo, donde todo es transitorio, y nada solido, sino es el servir, y amar à Dios.

☞ Hasta aqui el Padre. Mas con este, en pàpel aparte se hallaron las reflexiones, y nuevos Propositos siguientes, que concibiò, è hizo en los Exercicios immediatos à los que tuvo el año de 1732. Dize.

✱ MIRANDOME à mi mismo à la luz de las verdades, que meditè en mis Exercicios del año de 1732. à 11. de Diziembre, me hallè con vna apariencia no mas en lo exterior de Religioso de la Compañia de Jesus, con grande dolor, y confusion de mi Alma: y no sabiendo, si este infeliz estado me ha hecho caer en algunas culpas considerables, las que mi ceguedad, y tibieza me ayan tenido ocultas por mi desgracia; y haciendome cargo, que con la cercania de la vltima vejèz, la Segur de la muerte està puesta yá à la raiz de mi vida; es mi resolucion desde luego, y con la mayor eficacia (cueste lo que costare de trabajo) poner todo el remedio possible con los Propositos siguientes, los que guardarè, mediante Dios, de quien puede ser sea este el vltimo convite, con toda fidelidad. Su gracia me ayude.

1. POR ningun motivo, hallandome con salud, dexarè là hora de meditacion por la mañana.

La

2. La materia de mi examen particular en todo este año serà la modestia, y recato en mirar à las mugeres, y castigarè rigurosamente en mi qualquier defecto, ò desorden de la vista.

3. El examen de conciencia de noche harè siempre segun el modo, que nos enseña nuestro Santo Padre en sus Exercicios.

4. En las cosas, que pertenecen à Dios, como son decir Missa, rezar el Oficio, administrar, y frequentar los Sacramentos, hacer Oracion mental, y vocal, cuydarè de la atencion, reverencia, y devocion, que requiere para honrar con ellas à la Suprema Magestad.

5. En las cosas pertenecientes al Proximo, como son los Ministerios, Consultas, Consejos, Resoluciones, Visitas, Conversaciones, &c. Tendrè cuidado con la pureza de mi intencion sin interès proprio alguno, procurando vnicamente en todo la honra de Dios, y la mayor vtilidad espiritual de mi proximo, cuidando siempre de no faltar en vn apice à mi conciencia, à la modestia de mi estado, y à la Charidad para con los Pobres.

6. En las cosas pertenecientes à mi mismo procurarè portarme con mayor delicadeza de conciencia, y con mayor constancia, que hasta aqui, rompiendo con la tibieza, que por la inconstancia, con que he vivido en las buenas obras, tiene puesta mi Salvacion en grande riesgo. Y valga la verdàd, si en la hora de mi muerte querrè, como es cierto, aver vivido en continua mortificacion de mis pasiones, y sentidos, en vn total despego de las criaturas, y en el fervoroso exercicio de las virtudes proprias de mi Estado, y Profesion, no es conforme à toda razon hazerlo aora, mientras Dios me dà vida, y me convida con su gracia?

7. Los apetitos, que mas reynan en mi, y mas me han dominado hasta aqui, son el de la sobervia, y el de la conveniencia propria, queriendo pues conquistar mi

Alma para Dios, y librarme de su tyrania, harè que reyne en mi interior el Espiritu de humildad, y pobreza, que me enseñò Christo mi Rey en su Encarnacion, y Nacimiento, y no consentirè en adelante, que por otro Espiritu sea governada mi vida interior.

8. Como segun mi Instituto no puedo quedar en el retiro de mi interior, atendiendo vnicamente à mi Salvacion, sino que es necessario, que salga en publico à conquistar las Almas de mis proximos para Dios, al exemplo de Christo, debo tener mas cuidado en adelante con la pureza de mi intencion, que ha de ser pura de la Gloria de Dios, en todo mi obrar, sin respeto àzia mi mismo, y sin atencion à las criaturas: debo vsar con mi proximo vna Charidad semejante à la de Christo, esto es vna Charidad sobrenatural, cuyo motivo es la Gloria de Dios, vna Charidad sin distincion de personas, vna Charidad de obras: debo vsar en todo la virtud de mansedumbre, moderando la passion de ira, y sentimientos, &c. que me ha dominado tanto.

9. Segun estos apuntamientos, y mediante estos Propositos, quiero en adelante reformar la tibieza de mi vida interior, y arreglar todo mi obrar solo con el motivo, y deseo verdadero de imitar à Christo, pobre, humillado, y crucificado, y à pesar de mi delicadeza, de mis passiones, y sentidos, vestirme en mi interior del Espiritu de Christo, y en todo mi exterior de su librea, sabiendo de ante mano, que serà menester hacerme mucha violencia para la execucion. Pero el Señor me dice: *Regnum Cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Tantum profeceris, quantum tibi vim intuleris. Sed scito, quia momentaneum, & leve tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operabitur in nobis.*

Christus surrexit à mortuis in gloria Patris;
vt nos in novitate vitæ ambulemus.

☞ DE ESTA suerte en los incendios de la Meditacion levantaba llama fogosa su Espiritu, y à la actividad

 de sus

fus ardores falia renovado Fenix, no à femejanza del mentido, fino del Fenix verdadero Chrifto Jefus en fu Refurreccion, à quien refueltamente tomò por modelo efpecial, que imitar, fegun fe colige de la conclufion final de fu vltimo papel, *Chriftus furrexit à mortuis in Gloria Patris, vt nos in novitate vitæ ambulemus.* Lo que configuiò muriendo, para refucitar con Chrifto à la Eternidad, dentro de la Octava de Pafquà de fu Refurreccion Gloriofa. Su Muerte fue de efta manera.

§.

Martes, tercer dia de Pafqua de Refurreccion, aviendo dicho Miffa, al fentarfe en el Confeffonario empezò à fentirfe con tal indifpoficion, que haziendo juyzio no eftaba para adminiftrar el Sacramento de la Penitencia, fe retirò à fu Apofento: en el tranfito confefsò de paffo, como pudo, à vn fu penitente, que le rogò importunamente, le oyeffe. Entrando en fu quarto empezò de improvifo à arrojar copiofa fangre por la voca, continuando de rato en rato en echarla fin que promptos, exquifitos, repetidos medicamentos alcanzaffen à reftañarla.

Apenas fe difundiò la noticia de fu repentino mal, quando fe llenò el Colegio de gente defeofa de fabèr del Padre, y obfequiofa, para quanto en fu alivio fe necesitaffe. Fuera de los Medicos nueftros, que de parte del Colegio promptamente fe avian llamado, las Cafas Principales enviaron de fu parte los proprios fuyos, para que vnidos inceffantemente (alcanzandofe vnas à otras las Juntas) deliberaran; encargando con las mayores veras (que à fer menefter) no fe reparaffe en cofta de remedios, ni precios de Recetas, por excefsivos, y exorbitantes; pues apreciaban mas la falud del Padre, que el valor de fus caudales. Ningun medicamento alcanzò. Y à la verdad para mi es argumento convincente,

de

de que la enfermedad era abſolutamente incurable, y mas allà de à donde puede llegar la Medicina, quando tantos, tan ſabios, tan experimentados, y aſsiſtentes Medicos (que pudieran componer vn Real Proto Medicato) no pudieron curarla.

El Illuſtriſsimo, y Rmo. Sr. D. F. Thomàs del Valle, Digniſsimo Obiſpo de eſtà Ciudad, muy Amante de nueſtra Compañia, y Afecto particular à nueſtro Difunto; con ſu alta diſcrecion, y corteſana afabilidad; aunque previò, que el Enfermo, y los P.P. de Caſa no eſtarian para recebirlo con las Ceremonias correſpondientes debidas à ſu Caracter; no obſtante llegò con ſu Coche, y Familia à lá Porteria, y dexò recado para el Enfermo, y para la Comunidad con expreſsiones verdaderas de ſu ſentimiento. Por no sè quien volò la noticia prompta al Puerto de Santa Maria, y por orden de la Excelentiſsima Señora Doña Michaela de Ypenarrieta, no ceſſaban de venir, y volver Envarcaciones á vèr, en què eſtado ſe hallaba el Enfermo, y ſi avia eſperanzas de ſanidad. No menos ſe ſeñalò en eſta ſolicitud la Exc. Sra. Governadora de Cadiz, la Señora Doña Vvnifreda Dalbyville, quien con vn Criado Mayor, yente, y viniente, anſiaba por momentos ſaber del Padre. Y quando le dixe, aver yà eſpirado, exclamò: *Ay Padre Rector! y quien ſe ha de atrever à darle eſſa noticia à mi Señora?*

En medio de nueſtra conturbacion ſe hacia mas notable la ſerenidad, con que eſtaba el Padre yà moribundo; como ſi no fuera èl el paciente, ſino otro: ſolo por el ſemblante ſe conocia ſu gran ſentimiento de no poder, à cauſa de los vomitos, recibir por Viatico la Sagrada Euchariſtia. Confeſsò: Recibiò el Sacramento de la Extrema-Vncion: y oyò la Recomendacion del Alma con extremada devocion, y vltima ternura: y ſe conſolaba con aver recibido de mano propria à ſu Mageſtad, aviendo dicho Miſſa inmediatamente antes à ſu mortal accidente.

Entre los frequentes, profundamente ſentidos, afectos

de dolor , de ſuſpiros ardientes de gozar yà de Dios, diziendole vno de los Medicos, al vèr la ropa enſangrentada : *Padre Franciſco , parece V. Reverencia Penitente da Semana Santa* : Exclamò contrito con el Alma en los labios : *El Señor , por quien es , me conceda ſer Verdadero Penitente en eſta hora.* De eſta forma diſpueſto para conſeguir la Gracia de la Penitencia finál, muriò. Muriò , pues, en ſu entero, y cabal ſentido con imponderable paz , y conformidad dos dias naturales deſpues, que le aſſaltò el accidente , Jueves, 14. de Abril del año de la Fecha , à las 10. de la mañana, ſiendo de 63. años de edad , contando 46. de Compañia, y 28. de Profeſsion Solemne de 4. Votos.

Los Peſames fueron generales , y recìprocos en toda la Ciudad. Muchos Sugetos no vinieron à darnoslos; porque el dolor , y lagrimas no les permitieron ſalir de ſus Caſas. Todos à vna voz lo voceaban : *Santo.* Y la comun reflexion era : *Eſte hombre diò la Vida en ſu Myniſterio : diò la Vida por la Salvacion de las Almas , è hizo lo mas que ay, que hazer por ellas , que es derramar en ſu Sacrificio la Sangre toda.* Y muchos eſtàn en la pia creencia , de que ſabia el modo , con que àvia de morir , pues en el diſcurſo de ſu vida avia dicho repetidas vezes , ſin aver arrojado en toda ella vn eſcupo de Sangre; que en echando Sangre por la boca moriria. Y la tarde antes al dia de ſu accidente lo avia repetido en vna Caſa.

Hizoſe el Entierro con extraordinario Concurſo. Aſsiſtiò el Illuſtriſsimo Càbildo de eſta Cathedral : y ſu Muſica , y Capellànes de Coro trageron dos de los mas afectos Hijos Eſpirituales del Padre Franciſco , echando el reſto , y contrapunto mayor à la mayor Funebre Pompa. Honrò tambien la funcion con ſu preſencia no acoſtumbrada , por evitar competencias politicas, el Excellentiſsimo Señor Governador de eſta Ciudad , el Señor Don Antonio Alvarez de Bohorquez , Confeſſado del Padre, y vno de los mayores Panegyriſtas de ſus Virtudes , y Exemplos ; quien no admitiendo la Silla , y Almohada,

que

que por ſu empleo le compete, ſe incorporò de particular con los Nueſtros, dando eſte publico teſtimonio del ſingular amor, y veneracion, que tenia al Difunto.

Seis Sugetos ſe deſtinaron para reſguardar el Cuerpo, temiendo prudencialmente algun àbance de la Piedad, para deſpojarle. Sin embargo no ſe pudo impedir, que el Vulgo, y no Vulgo tocaſſen Roſarios, y que no ſe llevaſſen todas las Murtas, y Flores, que cercaban el Feretro. Mientras eſtuvo en la Capilla, vn cèlebre Pintor, avida licencia, que por juſtos reſpetos no ſe pudo negar, sacò vna vivà Copia del Muerto, la que ſirve de Original para las muchas Copias, que los Devotos del Padre le vàn pidiendo. Mientras eſtaba en la Igleſia, reparò la curioſidad devota (mas que no reparara ella?) Que entrando el Sol por vna Claraboya, interin que durò el Entierro, embiſtiò, y cercò de Celeſtiales rayos el Cadaver, con el conſuelo, de que eſta eſpecie de Superior iluminacion de Siervos del Señor no Canonizados, no ſe oponia à los Decretos Santos Cohibitivos de los Summos Pontifices. Muchos de los muchos Convertidos por el Padre ſe llegaban con quanta immediacion permitia el bullicio à ſu Cuerpo, y à lagrima viva, y ſollozos tiernos ſuſpiraban por ſu Difunto Padre. Vno de ellos, baxando á la Bobeda, ſe abrazò eſtrechamente con el Cadaver (tan ſin horror, y apacible avia quedado) llamandole; *Padre de mi Alma; Padre de mi vida; Padre mio, no te he de volver yo mas à ver?* Y coſtò violencia el apartarlo, para poder darle Sepultura.

La Antigua, y Nobiliſsima Nacion Flamenca, atenta à los ſobreſalientes meritos del Padre Franciſco Janſſen, y al honor, que con ſu exemplariſsimo proceder avia dado à la Nacion, acordò hazerle Honras à parte con Sermon, en que publicamente ſe elogiaſſen ſus Virtudes, Para lo qual pidieron Facultad al Padre Provincial, haciendoſe cargo de las repugnancias, que de nueſtra parte avria, y ſuplicando, ſe vencieſſen todas.

Mira-

Mirádas las circunſtancias , juzgò ſu Reverencia conveniente condeſcender à la piadoſa propueſta de Nacion tan benemerita , y por tantos titulos dignifsima de ſer atendida , y mas quando ſe empeñaba en honrarnos.

Determinaron para la Funcion el Sabado 7. de Mayo. Erigiòſe vn elevado Tumulo , de tres altos cuerpos, con multitud de luces : ſobre el vltimo eſtaba la Tumba; y ſobre ella Caſulla, y Bonete , Diviſas del Sacerdote Difunto, à cuya honra ardia aquella Pyra. La Nacion Flamenca, en Cuerpo de Nacion, ſe puſo en ſu contorno . Aviaſe convidado al Cabildo Eclefiaſtico ; en cuya Cathedral ſe doblò deſde el dia antes à medio dia acompañando à nueſtras Campanas : aſsiſtiò muy numeroſo ; y con ſu Muſica , y Cantores ſe ſolemnizo la Vigilia, y Miſſa ; à que ſiguiò la Oracion Funebre. Vnos oyendo ſus Virtudes , y reflexionando ſobre la pèrdida del Padre, que avian perdido , ſe hazian fuerza , comprimiendo el ſentimiento ; otros llorraban, y con los lienzos tapaban las lagrimas; otros à cara deſcubierta las derramaban hilo à hilo ; algunos, confeſſaron deſpues, eſtuvieron por levantarſe , è irſe fuera de la Igleſia al oìr las alabanzas del Padre, viendo, que avia llegado el dia tan publico, y ſolemne de ellas.

Terminaronſe las Honras : mas no terminaron los immortales elogios del Padre, ni tendrà termino la memoria del Difunto. Cada dia crece mas la alta eſtimacion de ſus Virtudes, y Exemplos. No ay quien ceſſe de ſolicitar alguna Eſtampa, Medalla, Diſciplinas, Cilicios, ù otra coſa vſada del Padre. Al entrarlo en la Bobeda le arrebataron el Bonete. Sus Cartas, que por la Doctrina, y Dulzura de eſtilo, mas parecen de S. Franciſco de Sales, q̃ del Padre Franciſco Janſſen, por vno, y otro, con duplicada razon, las leen, y aprecian. Se buſcan ſus Cedulas de Confeſsion para ſacar la Firma. Quien logrò la Breve Inſtruccion para los Exercicios, eſcrita de ſu mano, rehuſaba

dar

darla, para que se imprimiesse, rezelando no bolviesse à las suyas. Hasta Pañitos teñidos en su Sangre se han repartido, por no dexar quexosa à la Piedad importuna. De fuera de Cadiz, han hecho los mismos piadosos empeños. Y todas estas prendas las reciben con tales muestras de Veneracion, que ha sido menester darlas, con mil Protestas, y Advertencias, de que no las tengan, ni guarden como Reliquias de algun Santo, sino solamente como memorias, y estimulos, con que se animen, y alienten à imitar al Padre, cumpliendo con las obligaciones de su estado à la manera, que ellos allà conceptuan, è imaginan aver cumplido el Padre con la suya.

No acabàra de explicar à mi entera satisfaccion el pleno concepto, que se debe formar de la Edificativa Grandeza del Padre Jansen, sino concluyera la Relacion de su Vida, con la que suele ser propriedad de Hombres Grandes, tirando algun, otro rasgo, para q̃ los que no tuvieron la fortuna de conocerlo, conciban alguna especie general de sus Facciones. Fue de estatura alta, no desvayda; delgado de cuerpo; muy blanco de color, algo robado de su continua mortificacion; Cabeza cana, Frente ancha, y capàz; Ojos propòrcionados, garzos, vivos, penetrantes, governados con madurèz, y gravedad: Nariz justa, perfilada: por los labios se assomaba siempre vn sonriso natural, y modesto: passo grave, y circunspecto: y todo el Exterior, vna viva Imagen de la Compostura, y Modestia, con no sè què ayre, que nadie lo via, que sympaticamente no deseàsse comunicarle, y tratar con familiaridad. Interrumpo el perficionar sus Facciones: pues no avrà pincèl (por valiente, y diestro que sea) que pueda dàr coloridos à la mucha Alma, que por cada vna de ellas se descubria.

Este fue el Sugeto, que perdimos. Y cierto; que à no consolarnos, que en èl ha logrado la Compañia vno de los Varones Illustres, que con moral, y piadosa certeza hazen yà numerò con los Bienaventurados

en

en el Cielo, nos fuera Inconsolable su falta. Y aunque la Mano de Dios en ningun tiempo està abreviada, no quita ser dificil Sugeto, en que concurran juntas las partidas del Padre, para suplir, y llenar su hueco: y dado fuera facil, siempre se estrañaria el no ser, ni llamarse: *El Padre Francisco Janssen.* El *Requiescat. &c.*
Y Dios Nuestro Señor guarde à V. Reverencia los muchos años, que deseo: Cadiz, y Julio 10. de 1735.

Muy Siervo de V. Reverencia.

Joseph de Iturrate.